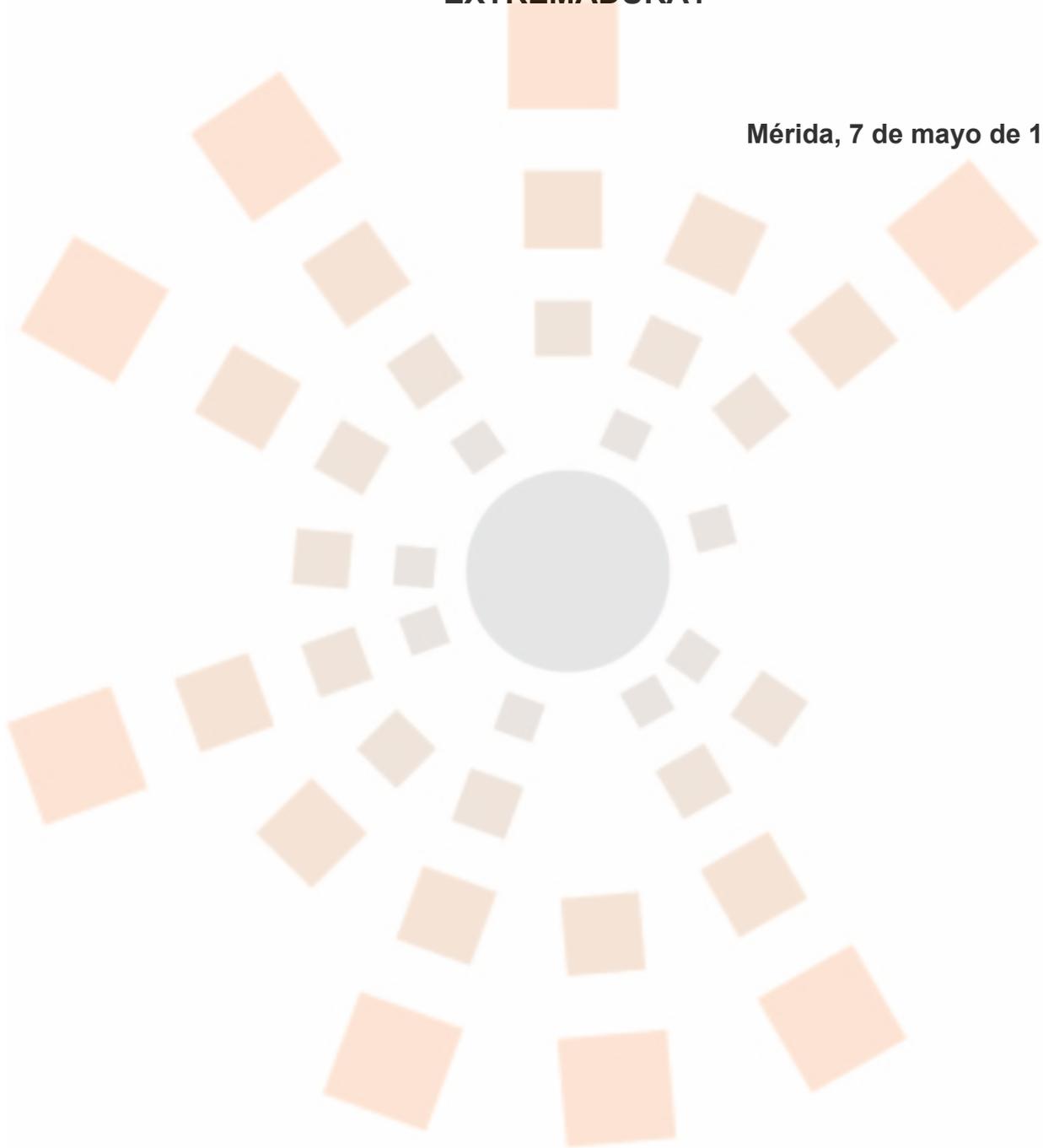


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN ¿CÓMO VES
EXTREMADURA?**

Mérida, 7 de mayo de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN ¿CÓMO VES EXTREMADURA?

Mérida, 7 de mayo de 1998

Excelentísimos e ilustrísimos señores, señoras y señores, queridos amigos, queridos paisanos.

Efectivamente, como ha dicho el Presidente de la Asamblea, yo tenía que estar hoy o en Jerez inaugurando el Salón del Jamón, o en Mérida inaugurando esta exposición. El primero, sin duda, un acto multitudinario, éste un acto minoritario, y había que elegir, y como muchas veces me ocurre, pues he elegido aquello que considero más importante para la región en estos momentos, sacrificando incluso la propia brillantez, yo creía que no debería defraudar una actividad como ésta, que se hace desde un instituto, una actividad extraescolar, no debería defraudar a los alumnos, no debería defraudar a los profesores y no debería defraudar al director del Instituto Extremadura que han decidido hacer ésto, sin que nadie les pague por ello y sin que nadie les obligue a hacerlo, puesto que está fuera de lo que es su propia actividad diaria en el Instituto. Así que sólo por este esfuerzo extraordinario ya merece la pena que quien representa la Comunidad Autónoma esté aquí, acompañándoles e intentando hablar algo respecto a esta exposición, pero confesando que hablo de memoria, porque todavía no he tenido la oportunidad de verla, por lo tanto, poco puedo decir al respecto. Pero si excluyo la exposición de mi intervención, sí diré que de todas las personas que estamos aquí, un selecto y nutrido grupo de extremeños, sólo he visto dos o tres que no son responsables de su imagen, uno por aquí, otro por aquí y esa cría por allí, porque seguramente lo que llevan su imagen, es la consecuencia de lo que sus padres han querido y quieren, todos los días, algunas de ellas ya seguro que tendrán broncas con la madre, queriéndose poner una cosa u otra, el resto somos responsables de nuestra propia imagen, de lo que somos externa e internamente. ¿Por qué digo ésto?, porque durante mucho tiempo Extremadura ha sido una región menor de edad, ha sido una región infantil, y éramos irresponsables, en tanto en cuanto, no nos podíamos responsabilizar de aquello que no nos correspondía, los que éramos como nos veían, pues era responsabilidad de aquellos que gobernaban desde Madrid, que mandaban desde Madrid y que en honor a la verdad, nos tenían hecho una fotografía bastante fea, ¿para qué íbamos a engañarnos?.

Esta región siempre ha sido bella, pero no solamente hay que serlo por dentro, sino que hay que saber también venderse por fuera, exteriorizarse por fuera, y nuestra región en los aspectos externos era una región fea, abandonada, no por culpa de los extremeños, no, porque a nosotros nos pasaba como a esa niña, como a esa cría, que no era responsable de su aspecto, está guapísima por cierto, sino que nos vestían, nos vestían los gobernantes de entonces y la verdad que no se preocupaban mucho de nosotros. Pero hace ya 15 años, queridos amigos, como

este año se celebra, ya hemos pasado a ser mayores de edad, ya tenemos autonomía, ya no necesitamos a nuestra madre o a nuestro padre que nos vistan, que nos laven y que nos enseñen a circular por la vida y a ser de una forma determinada, ya somos nosotros, quienes respondemos por nosotros mismos, fundamentalmente. Así que partir de 15 años, lo que somos y cómo nos ven, pues no podemos echarle la culpa a nadie y ésto que por una parte es bueno, por otra parte tiene sus inconvenientes, cuando éramos poco autónomos, cuando no teníamos autonomía, siempre nos cabía la dicha de poder echar la culpa a alguien de lo que era nuestra impotencia, nuestra fealdad, nuestra falta de vestiduras bonitas que nos hicieran agradables, etc., pero ya desde hace 15 años, ¿a quién le echamos la culpa?, ya somos nosotros los responsables porque decidimos, bien es verdad, que por un procedimiento en el que no fuimos totalmente decisorios los extremeños, pero así fue, decidimos hace 15 años que nos constituíamos en Comunidad Autónoma. Y por lo tanto, ya somos nosotros los que respondemos de nosotros mismos.

¿Cómo somos los extremeños y cómo nos han podido ver los que han participado en esta brillante idea del profesor Orihuela y de otros profesores y alumnos del Instituto Extremadura?. Bueno yo creo que nadie tiene una personalidad o una forma de ser, “única”, sino que como bien saben los profesores que aquí están, me parece que era Unamuno el que decía que: *“cada personalidad era la consecuencia de como somos, como nos gustaría ser, como nos ven los demás y como nos gustaría que nos vieran los demás”*, y de éso se conforma la personalidad de cada individuo, cada día que sale de su casa y que está dentro de su trabajo, de su actividad, etc., etc.

¿Cómo somos los extremeños?, yo creo que ni más ni menos que el resto de los ciudadanos españoles y de los ciudadanos europeos. Nuestras virtudes, nuestros defectos, normalmente tendemos siempre a exagerar las virtudes, algunos defectillos tenemos, fundamentalmente, en el tiempo en que éramos algo menos desarrollados de lo que somos ahora, y que por lo tanto, caíamos en eso que alguien decía *“el cainismo del pobre”*, es decir, había poco y cuando había algo, pues todo el mundo echaba mano y quería llevárselo para su pueblo, para su ciudad, y éso ha provocado un defecto que todavía sigue existiendo, que es el localismo terrible que nos anula muchas veces las iniciativas, que es injusto, en tanto en cuanto, se da la sensación en algunas ocasiones con ese localismo frente a otro localismo, como que los ciudadanos de determinadas ciudades, de determinados pueblos no trabajan, no son emprendedores, no hacen nada, sino que todo es consecuencia de lo que hace la Junta de Extremadura, el Gobierno Central, etc., etc., y es algo ofensivo ese tipo de localismo, pero en fin, yo creo que tenemos nuestras virtudes, yo creo que somos un pueblo leal, somos un pueblo honesto, no es casualidad que durante todos estos años de autonomía política, pues aquí no podamos o no tengamos que agachar la cabeza a nadie, cuando vamos en el ascensor, podemos mirar de frente al vecino que se monta con nosotros y sobre todo yo creo que somos un pueblo hospitalario, nos gusta quedar bien con la gente que viene, nos gusta recibirlos bien, algunos confundieron esa hospitalidad con servilismo, pensaron que nosotros éramos un pueblo servil, somos un pueblo hospitalario. Tenemos nuestras virtudes, repito, y tenemos nuestros defectos.

¿Cómo nos gustaría que nos vieran?, pues yo creo que como somos, es decir no tenemos que avergonzarnos de nada, lo único que pasa es que ha habido falta de oportunidades, es decir, querido Angel, querido profesor Orihuela, si yo hubiera tenido, cuando era alumno de bachillerato, un profesor, un claustro de profesores

que me hubieran hecho hacer esta actividad, pues yo hoy sería mejor Presidente de la Junta de Extremadura, sinceramente lo digo, porque hubiera conocido mucho mejor mi tierra que en aquellas cosas que nos contaban que a lo más que llegábamos era a saber que éramos tierra de gloriosos caudillos conquistadores, y seguramente sí ha respondido alguien de Sudamérica, pues a lo mejor algún dibujo ha puesto, precisamente negativo o negativizando esa concepción de los extremeños respecto a la conquista, al descubrimiento, a la colonización, al encuentro con América, pero nos han faltado muchas oportunidades, no hemos tenido la posibilidad que han tenido otros pueblos de desarrollarse, ahora saben ustedes que hay un enorme debate, un gran debate, por ejemplo en estos días últimos ha habido un debate en alguna Comunidad Autónoma, respecto al bilingüismo, si se podían comunicar o no se podían comunicar en los tiempos de la dictadura, con sus padres, en la lengua materna, etc., pues seguramente que llevan toda la razón, nosotros no hemos tenido ese problema, sólo hablamos una lengua, pero muchos extremeños no pudieron nunca, o durante 15 ó 20 años, o durante 7 ó durante 8, emplear su lengua con su padre, nunca, por la sencilla razón de que muchos tuvieron que marcharse fuera de Extremadura, así que nosotros no teníamos el problema del bilingüismo, sino simplemente teníamos el problema de que no podíamos hablar, porque nos faltaba nuestro padre, y gracias que quedó nuestra madre, por eso estamos aquí, porque si nuestros padres se llegan a llevar a nuestras madres, y nuestras madres acarrear con sus hijos, pues a esta hora Extremadura habría estado cerrada por derribo, porque con los 850.000, el millón que se marchó, pues hubiéramos quedado prácticamente sin región.

Así que hemos sido un pueblo también valiente, no tenemos que ..., ¿por qué?, porque nuestras mujeres lo han sido, sinceramente, nuestras mujeres han aguantado como a nadie en el mundo, mejor dicho, es una exageración, porque en el mundo hay mucha gente aguantando, pero seguramente como nadie en España, haciendo labores que en algunos sitios solamente era de madre y aquí era de madre y de padre, y de muchas más cosas, así que yo creo que no tenemos que aspirar simplemente más que a que nos vean en función de lo que somos capaces de hacer cuando tenemos posibilidades de hacerlo, cuando tenemos posibilidades de hacerlo, es decir, que si ahora tenemos institutos que son capaces de hacer este tipo de actividades, los alumnos que salgan de esos institutos tienen que tener un conocimiento y una visión de Extremadura muchísimo mejor, más amplia, más importante que la que tuvimos aquellos que no tuvimos esta oportunidad, que no pudimos explayarnos con los profesores, con nuestros institutos, con nuestros colegios, con nuestras escuelas, para poder hacer un conocimiento mejor de Extremadura.

¿Cómo nos ven?, bueno, pues yo creo que ahora cuando veamos la exposición tendremos la oportunidad de saber cómo nos ven. Yo no pienso enfadarme con ningún folio A4 de los que vea por aquí, porque como nos ven es como nos ven y, por lo tanto, no podemos enfadarnos, es decir, que si alguien nos ve de una forma determinada, pues qué le vamos a hacer, así nos ha visto, lo que tendremos que hacer es potenciar aquellos aspectos positivos que se vean todos estos dibujos, aquellos que consideramos que es positivo, que así nos ven, para potenciarlo más, y aquello que sea negativo no meternos con el autor, aquello que sea negativo es que nos ha visto así, que le vamos a hacer, nos ha visto así, y lo que tendremos que hacer, visto que aquí hay algunos médicos, pues la eutanasia de lo malo, es decir, cargarnos lo malo y potenciar lo bueno.

¿Y cómo nos gustaría que nos vieran?, pues yo, ya esa respuesta la dejo para los alumnos del Instituto Extremadura y para los alumnos de todos los institutos de la región extremeña. Nos van a ver, como ellos quieran que nos vean, cuando tengan la responsabilidad de ocupar los puestos que todos nosotros estamos ocupando aquí, es decir, que estoy seguro que con experiencias como esta, serán capaces de hacer por Extremadura, cosas mucho mejor de la que nosotros hemos hecho.

Sólo me gustaría que cuando los alumnos de los institutos extremeños salgan, vayan a la universidad, o vayan a trabajar y empiecen su actividad laboral, que no sean como fuimos los extremeños antes, que muchas veces consideramos que Extremadura era un tablero de ajedrez, donde la misión fundamental era intentar capturar piezas y cuantas más altas las piezas mejor, que ojalá que cuando nos vean, jueguen simplemente, o esos muchachos cuando sean mayores, que lo más que nos vean sean como un juego del parchís, donde se trata de entretenerse, de divertirse, de amar, de vivir y de ser felices.

Así que muchísimas gracias por esta iniciativa y ojalá se repita mucho por toda Extremadura. Nada más y muchas gracias.